

“¿CÓMO DAR LA BIENVENIDA A LOS VISITANTES EN LA IGLESIA?”

Romanos 15:7

“Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.”

INTRODUCCIÓN: Hermanos y hermanas, ¡Qué bendición es estar reunidos hoy en la casa del Señor!

Y entre nosotros, tal vez hay personas que nos visitan por primera vez, otras que han regresado después de un tiempo, y también quienes han sido parte de esta familia por años.

A todos: ¡Bienvenidos en el nombre de Jesús!

Quiero comenzar hoy haciéndoles una pregunta sencilla pero poderosa:

¿Recuerdas cómo te sentiste la primera vez que entraste a una iglesia?

Tal vez fue aquí, tal vez en otro lugar.

Tal vez te sentiste nervioso, inseguro, fuera de lugar... o quizás alguien te saludó con una sonrisa cálida, te abrazó, te llamó por tu nombre, y te hizo sentir que habías llegado a casa.

La forma en que recibimos a las personas en la iglesia dice mucho del Dios que representamos.

La Biblia nos llama No solo a abrir nuestras puertas, sino nuestros corazones.

Porque la hospitalidad No es simplemente educación —es un acto espiritual, un reflejo del carácter de Cristo.

Hoy vamos a aprender, a la luz de la Palabra de Dios, cómo podemos dar una bienvenida que transforme, que sane, y que acerque almas al Señor.

Porque cada visitante es una oportunidad de mostrar el amor de Dios en acción.

I. **CRISTO: ES NUESTRO MODELO DE BIENVENIDA**

A. EL EJEMPLO DE JESÚS:

1) Jesús No hacía acepción de personas.

a) Recibió a publicanos, y pecadores (Lucas 5:29-32) **Levi** el publicano (Mt.9:10-13) **Mateo** el publicano

b) Recibió a samaritanos, (Juan 4:9-10, 39-42) **La mujer samaritana y los samaritanos** de aquella ciudad (Lucas 17:16-18) **uno de los 10 leprosos limpiados** que regreso a agradecer a Jesús.

c) Recibió niños, (Mt.19:13-15) Jesús bendijo a los **niños**.

d) Mujeres marginadas: La mujer **adúltera**, la mujer **del flujo de sangre**, y **la mujer pecadora** en casa de Simón, etc.

2) **APLICACIÓN:** Debemos reflejar la actitud de Cristo, quien nos recibió aun en nuestra condición pecadora.

3) Demos la bienvenida como Cristo nos la dio a nosotros:

a) Con amor,

b) Con gracia y sin prejuicio.

II. **LA HOSPITALIDAD COMO MANDATO BÍBLICO (HE.13:2)**

“No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.”

A. LA ACOGIDA O LA RECEPCIÓN ES UNA ORDEN DE DIOS

1) La hospitalidad No es opcional, es una expresión práctica del amor cristiano.

- a) No se trata solo de saludar,
- b) Sino de hacer sentir parte a quienes vienen.

III. EL PODER DE UNA BIENVENIDA CÁLIDA

A. QUE SEA CALUROSA, Y EXALTADA

1) Una sonrisa, un saludo, una mano extendida pueden marcar la diferencia.

2) Muchos visitantes deciden si volverán a una iglesia en los primeros 10 minutos.

3) Nuestra bienvenida puede ser la primera predicción que alguien escuche.

4) Ejemplo práctico:

a) Como en el caso del Buen Samaritano (Lucas 10:33-34), “**Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; 34 y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él**”.

b) Somos llamados a cuidar del que llega con heridas del alma.

IV. CONVERTIR VISITANTES EN FAMILIA (EFESIOS 2:19)

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, **y miembros de la familia de Dios.**”

A. LA IGLESIA NO ES UN EVENTO, ES UNA FAMILIA ESPIRITUAL.

- 1) Invitamos a los visitantes a ser parte de algo eterno,
- 2) No solo a asistir.

V. CÓMO PRACTICAR UNA BUENA BIENVENIDA

A. TRABAJE EN ESTOS CONSEJOS QUE LE DARÉ

- 1) **Ora por los visitantes** antes de que lleguen.
- 2) **Salude con alegría**, sin ser invasivo.
- 3) **Preséntalos** a otros miembros.
- 4) **Invítalos a quedarse** después del culto para conversar.
- 5) **Haz seguimiento** con amor en la semana siguiente.

CONCLUSIÓN: Dios nos ha recibido con los brazos abiertos.

Nosotros debemos ser esos brazos abiertos para quienes entran por primera vez a nuestra iglesia.

Una buena bienvenida puede abrir el corazón de una persona a Cristo. (Romanos 15:7) **“Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.”**

ORACIÓN FINAL

“Señor, que cada visitante que entre por nuestras puertas sienta Tu amor a través de nosotros.

Enséñanos a recibir como Tú recibiste: Con gracia, compasión y gozo. Amén.”